

Encuesta a las empresas españolas sobre la evolución de su actividad: primer trimestre de 2023

Artículo 21
21/03/2023

<https://doi.org/10.53479/29809>

Motivación

La Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial permite extraer, en tiempo real, información muy valiosa acerca de la facturación, el empleo y los precios pagados y cobrados por una muestra amplia de empresas españolas, lo que supone una contribución muy relevante al diagnóstico de la situación coyuntural de la economía.

Ideas principales

- Las empresas perciben un ligero deterioro de su facturación en el primer trimestre de 2023, tras la caída de los dos trimestres anteriores, aunque las perspectivas para el siguiente son positivas. El empleo, por su parte, se habría mantenido en niveles similares a los del cuarto trimestre del año pasado.
- Se percibe una continuación de la moderación de las presiones de los costes de producción, aunque los precios de venta repuntaron en el primer trimestre. Las expectativas, tanto a corto como a medio plazo, indicarían menores aumentos de costes y precios de venta; en cambio, aumentan ligeramente las expectativas de costes laborales a un año.
- El impacto negativo sobre la actividad de las empresas de los problemas de suministro disminuye significativamente, al tiempo que se frena el deterioro de las condiciones de demanda; por el contrario, tienden a acrecentarse los problemas asociados a la falta de disponibilidad de mano de obra.

Palabras clave

Perspectivas económicas, facturación, empleo, precios.

Códigos JEL

E32, L25, E66.

Artículo elaborado por:

Alejandro Fernández Cerezo
Dpto. de Análisis de la Situación Económica
Banco de España

Mario Izquierdo
Dpto. de Análisis de la Situación Económica
Banco de España

Este artículo presenta los resultados de la edición más reciente de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial (EBAE), correspondiente al primer trimestre de 2023. A través de la EBAE, una muestra de las sociedades no financieras españolas evalúa cada tres meses la evolución de su actividad en el trimestre corriente y las perspectivas para el corto plazo¹. En particular, la encuesta recopila información cualitativa sobre la facturación, el empleo y los precios pagados y cobrados por las empresas colaboradoras². Junto con las preguntas habituales sobre los principales condicionantes a los que está sometida la actividad empresarial, el cuestionario incluyó en esta ocasión otras preguntas sobre la evolución a corto plazo de los beneficios, los salarios y su vinculación con la inflación, la inversión empresarial y la participación en convocatorias ligadas al programa *Next Generation EU* (NGEU)³. El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 13 y el 27 de febrero. La encuesta fue remitida para su cumplimentación en línea a una muestra de casi 15.000 sociedades, de las que algo más de un tercio son colaboradoras habituales de la Central de Balances. Como en trimestres pasados, el grado de colaboración de las empresas ha sido muy satisfactorio, con un total de 5.707 encuestas válidas recibidas, lo que supone una tasa de respuesta del 33,4%. En esta nota se detallan los principales resultados obtenidos a partir de las respuestas recibidas.

Facturación, empleo e inversión

El gráfico 1.a resume la visión de las compañías acerca de la evolución de su facturación en el trimestre en curso y de las perspectivas para el siguiente a partir de las respuestas a las distintas ediciones de la EBAE⁴. Las contestaciones de las empresas se resumen en un índice que pondera sus valoraciones cualitativas formuladas en una escala de cinco niveles, comprendidos entre el «descenso significativo» y el «aumento significativo», de modo que, en los dos casos extremos en los que todos los encuestados recurrieran o bien a la primera o bien a la segunda de estas dos respuestas, el índice tomaría un valor de -2 y de 2 , respectivamente⁵. Los resultados de la encuesta sugieren que en el conjunto del primer trimestre la facturación habría mantenido el tono de debilidad observado en la segunda mitad del año pasado, aunque el descenso de esta variable es algo inferior al previsto por las empresas hace tres meses.

1 En [este vínculo](#) pueden consultarse detalles adicionales sobre la encuesta y las publicaciones realizadas a partir de las olas anteriores.

2 En períodos de baja inflación, la evolución de la facturación es una aproximación razonablemente buena de la evolución del volumen de ventas de una empresa en términos reales. No obstante, tras el fuerte repunte de la inflación desde el año pasado, las respuestas de las empresas sobre la variación de la facturación se verían más condicionadas por las variaciones de precios, lo que dificulta la valoración de la evolución de la actividad empresarial en términos reales.

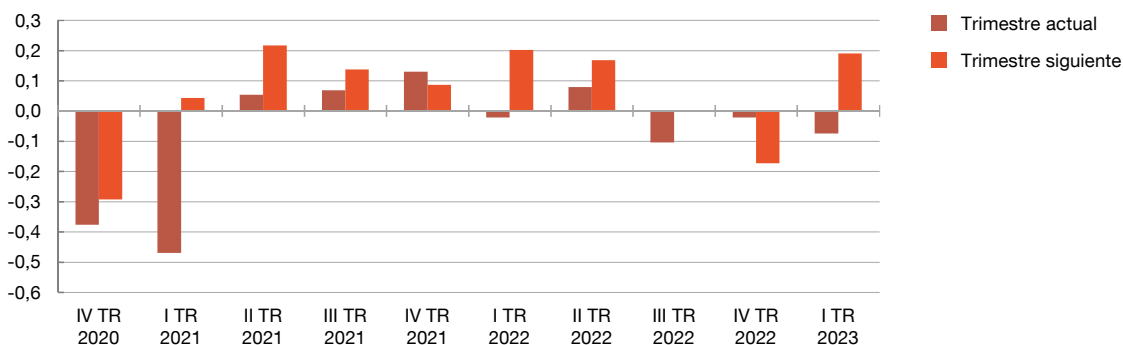
3 En esta ola se requirió la colaboración de las empresas para contestar también a un módulo específico de preguntas sobre el impacto de la crisis energética sobre las empresas españolas; los resultados se analizarán en una futura publicación.

4 Los resultados que se presentan en este artículo se han calculado utilizando pesos que permiten replicar la distribución del empleo en la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social por ramas (un total de 15) y por estratos de tamaño (4).

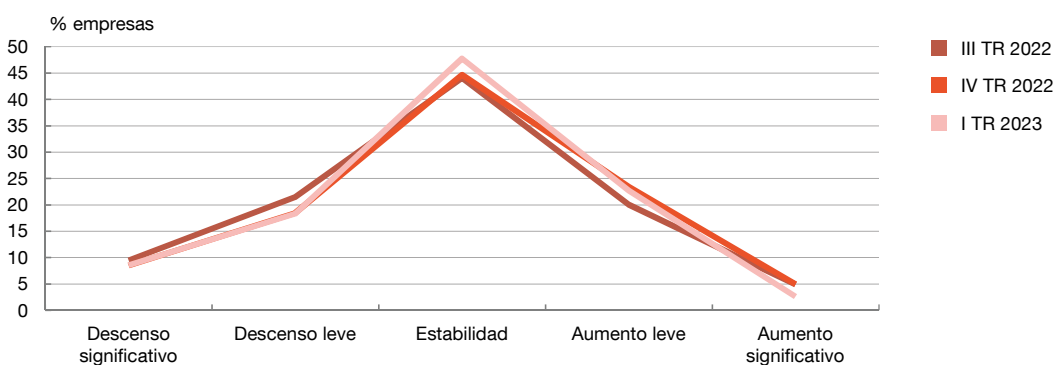
5 Las respuestas cualitativas son trasladadas a una escala numérica según la siguiente correspondencia: Descenso significativo = -2 ; Descenso leve = -1 ; Estabilidad = 0 ; Aumento leve = 1 ; Aumento significativo = 2 .

Evolución y perspectivas de la facturación empresarial

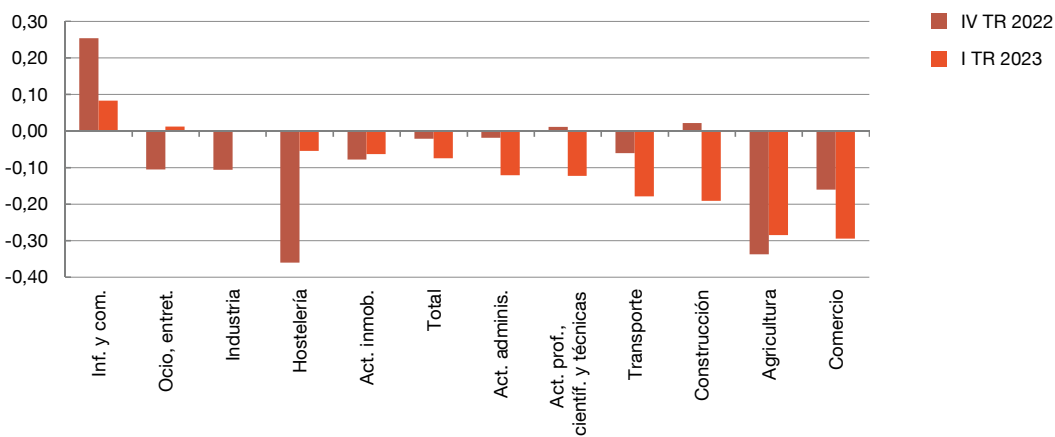
1.a Evolución trimestral de la facturación (a)



1.b Distribución de las respuestas sobre la evolución trimestral de la facturación



1.c Evolución trimestral de la facturación por ramas en el primer trimestre de 2023 (a)



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2.



En consonancia con este indicador agregado, en el gráfico 1.b se observa como se ha producido, entre el último trimestre de 2022 y el primero de 2023, un ligerísimo desplazamiento hacia la izquierda de la distribución de respuestas de las empresas, que refleja una pequeña disminución

de la proporción de ellas que declara estar registrando un aumento de su facturación en este trimestre. En concreto, el porcentaje de encuestados cuyas ventas han crecido en este período es del 25,3 %, unos 3 puntos porcentuales (pp) menos que en el trimestre anterior, mientras que el porcentaje de empresas que perciben descensos en su facturación ha permanecido estable en torno al 27 % observado hace tres meses.

Por ramas de actividad, la evolución de la facturación empresarial mantiene una notable heterogeneidad. En particular, cabe destacar el comportamiento favorable de los servicios de información y comunicaciones (véase gráfico 1.c). En el extremo opuesto, la peor evolución de la facturación se observa en la agricultura y el comercio (que ya habían mostrado un tono negativo en el trimestre pasado) y la construcción (cuya variación había sido, por el contrario, positiva en el trimestre anterior). En la industria, la actividad empresarial se habría mantenido prácticamente sin cambios en comparación con el cuarto trimestre de 2022.

El comportamiento del empleo en el trimestre en curso habría sido algo menos favorable en esta edición de la encuesta que en las seis anteriores (véase gráfico 2.a)⁶. Sin embargo, la evolución de la ocupación reportada para el primer trimestre del año es sensiblemente mejor de lo que las empresas esperaban hace tres meses. La proporción de sociedades que indican que la ocupación se ha mantenido estable ha aumentado —hasta el 72,1 % de las compañías de la muestra, frente al 65,3 % de hace tres meses—, mientras que el porcentaje de empresas cuyo empleo aumenta en este trimestre (14,6 %) sigue siendo algo superior al de aquellas en las que desciende (13,3 %). Para el segundo trimestre de 2023, las perspectivas son más favorables. En concreto, el indicador de evolución trimestral prevista del empleo apunta a un incremento que, de confirmarse, sería el más alto de la serie. En todo caso, al igual que en ediciones precedentes de la encuesta, se mantiene la mejor evolución relativa del empleo en comparación con la facturación si se toma como referencia el inicio de la crisis del COVID-19. En particular, la primera de estas variables se sitúa en el primer trimestre de 2023 ya un 0,1 % por encima de dicha cota⁷, mientras que en la segunda la brecha negativa asciende aún al -0,9 %⁸.

Como en las dos ediciones precedentes, la encuesta de este trimestre solicitó a las empresas colaboradoras información sobre la evolución coyuntural de sus decisiones de inversión. Los resultados muestran un empeoramiento de la actividad inversora de las sociedades en el primer trimestre del año, período en el que el 13,2 % de las empresas aumentaron su inversión, frente al 17,7 % del trimestre previo. Por ramas de actividad, el mejor comportamiento de la inversión se concentró en ciertos servicios, como información y comunicaciones y ocio, mientras que, en la agricultura, comercio y transporte la evolución fue negativa (véase gráfico 2.b). En esta ola de la encuesta se incluyó una pregunta para conocer el grado de participación de las empresas en

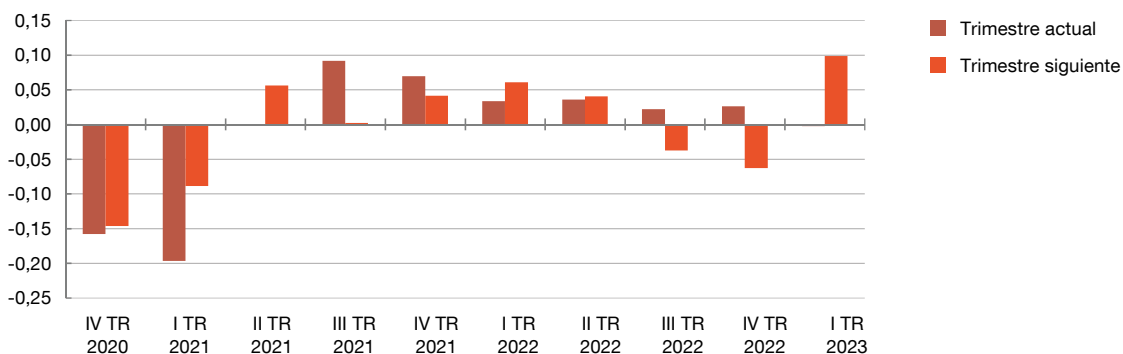
6 Específicamente, se solicita a las empresas que valoren la evolución del empleo una vez se descuentan los trabajadores afectados por un ERTE.

7 Según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral, el nivel de personas ocupadas es ya superior al observado a finales de 2019. Sin embargo, las horas efectivas trabajadas se situaron aún un 1 % por debajo del nivel prepandemia en el cuarto trimestre de 2022.

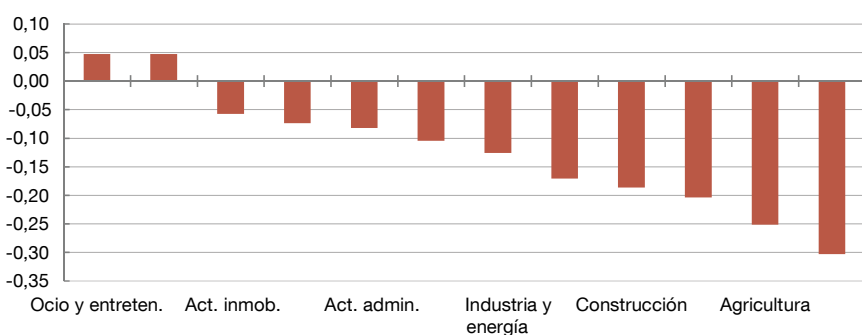
8 Estas cifras se obtienen a partir de las preguntas de la encuesta relativas a la variación del empleo y la facturación frente al nivel pre-COVID. Esta información se solicita a las empresas en forma de intervalos y el dato medio se calcula utilizando la distribución de las respuestas y el dato medio de variación de cada intervalo.

Evolución y perspectivas del empleo y de la inversión empresarial

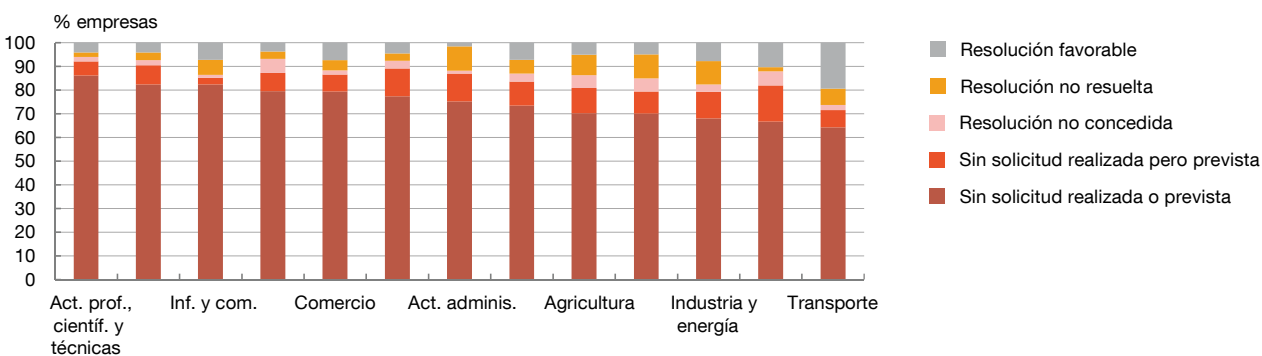
2.a Evolución trimestral del empleo (a)



2.b Evolución trimestral de la inversión por ramas en el primer trimestre de 2023 (a)



2.c Participación en proyectos ligados a fondos NGEU



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2.



convocatorias de proyectos ligados a los fondos NGEU. Un 16,5 % de las compañías ha realizado alguna solicitud de estos fondos europeos⁹, siendo este porcentaje algo más reducido en las

9 Algo más de un 10 % adicional planea realizar alguna solicitud a lo largo de este año.

pequeñas empresas que en las grandes. Entre las empresas solicitantes, un 44 % (equivalente a un 7,3 % del total de la muestra) ya ha recibido una resolución favorable, y un 35 % adicional (casi un 6 % del total) está esperando la resolución¹⁰. Por ramas, las empresas del sector del transporte han sido particularmente activas en este ámbito, ya que un 28,6 % ha realizado una solicitud, frente a los porcentajes más reducidos que se observan en ramas como las actividades profesionales, científicas y técnicas (8 %) o la construcción (9,6 %) (véase gráfico 2.c).

La encuesta de este trimestre ha incluido como novedad una pregunta sobre la evolución de los niveles de deuda en relación con el activo. Los resultados apuntan a un leve incremento del endeudamiento agregado de las sociedades en el primer trimestre del año, dado que el número de empresas que han aumentado su deuda (un 17,4 %) supera al de las que la han reducido (13,3 %).

Costes y precios

En relación con la evolución de los costes de los consumos intermedios, los resultados de la encuesta sugieren una cierta moderación adicional de las presiones inflacionistas en este trimestre, que, no obstante, seguirían siendo elevadas (véase gráfico 3.a). En concreto, aunque una mayoría amplia de las empresas (un 71,7 % del total) manifiesta seguir experimentando un aumento adicional de los precios de sus *inputs* productivos en el primer trimestre del año, esta proporción es 3,6 pp inferior a la del trimestre pasado. Se ha observado, además, un descenso más acusado (de casi 10 pp) de las empresas que declaran que el aumento de costes ha sido significativo. En cuanto a las perspectivas de corto plazo, las sociedades encuestadas anticipan una notable relajación adicional de las presiones inflacionistas de costes en el segundo trimestre, que situaría al indicador en niveles inferiores a los observados a finales de 2021.

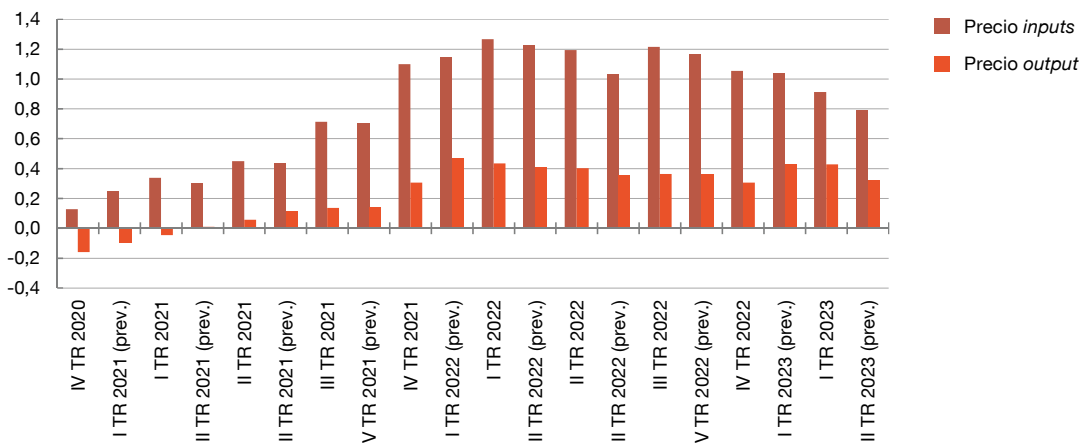
Cuando se pregunta a las empresas por sus perspectivas a un año vista, los resultados apuntan en la misma dirección: los encuestados esperan que la presión de costes de los *inputs* siga siendo elevada, pero algo menor que la prevista hace tres meses para el mismo horizonte temporal (véase gráfico 3.b). En concreto, el 69,8 % de las sociedades esperan que, dentro de un año, sus costes sean superiores a los actuales, cerca de 4 pp menos que en la anterior edición de la EBAE. La magnitud del descenso es significativamente mayor (12,2 pp) entre el subconjunto de empresas que esperan que la magnitud del aumento de costes dentro de un año sea significativa. Sin embargo, en el caso de los costes laborales, las previsiones de incremento a un año vista han aumentado levemente respecto al trimestre pasado, lo que sugiere que existe un cierto desfase en la traslación de las presiones inflacionistas a los costes laborales. En concreto, el 74 % de las empresas esperan, en la actualidad, que se produzcan crecimientos de esta variable, unos 2 pp más que a finales de 2022.

Sobre este tema, la encuesta de este trimestre incluyó una pregunta adicional acerca de la reacción esperada de los salarios en 2023 ante el aumento observado de la inflación. En línea con lo esperado, el vínculo de los salarios con la inflación es elevado, en la medida en que solo el 19,1 % de las empresas declaran que no existe una relación entre ambas variables. No obstante,

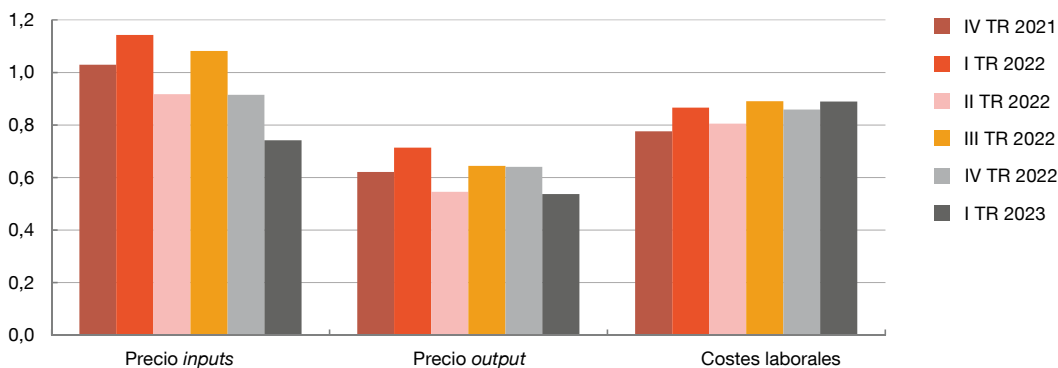
¹⁰ El resto de las empresas solicitantes (un 3,3 % del total) han recibido una resolución negativa.

Evolución de precios y costes

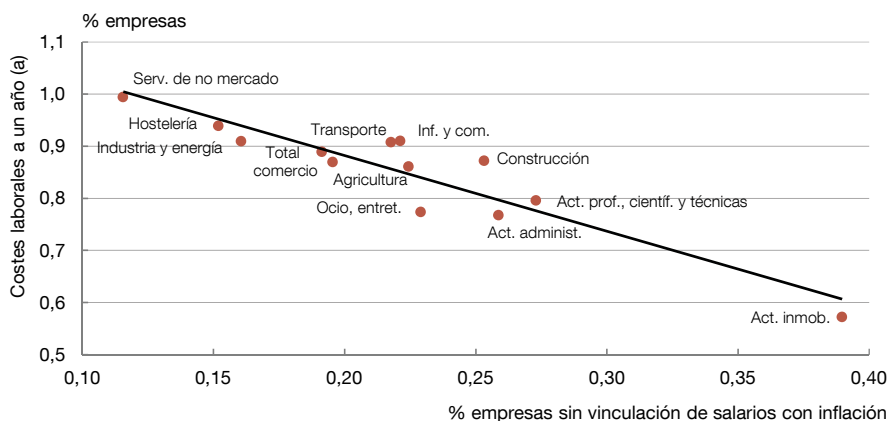
3.a Evolución trimestral de los precios (a)



3.b Perspectivas de costes y precios a un año (a)



3.c Perspectivas de costes laborales a un año y reacción de los salarios a la inflación por ramas



FUENTES: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2



este vínculo tiende a ser parcial, y a contar con un mayor protagonismo de la inflación prevista que de la inflación pasada. En particular, solo un 9 % de las empresas declara que existe una vinculación muy estrecha de los salarios con la inflación pasada (más alta en la industria, del 15 %, en consonancia con la mayor presencia de cláusulas de garantía salarial en esta rama¹¹), mientras que en un 26,7 % de las empresas este vínculo es parcial. Para el 45 % de las empresas, la inflación prevista para este año actuaría como referencia para la determinación salarial, con un 22 % que declara un vínculo muy estrecho y un 23 % que manifiesta un vínculo parcial. El diferente grado de indiciación salarial desempeña un papel relevante a la hora de determinar las perspectivas salariales de las empresas, de forma que en las ramas donde la proporción de empresas sin vinculación directa entre salarios e inflación es mayor se observa que se reportan unas menores perspectivas de aumentos de costes laborales a un año (véase gráfico 3.c)¹².

En cuanto a la evolución de los precios de venta, se contempla, en este trimestre, un incremento de las tensiones inflacionistas, muy en línea con lo esperado hace tres meses. Es posible que ello refleje un efecto calendario, ya que, en muchas actividades, los ajustes de precios suelen concentrarse a principios de año. De esta forma, en el primer trimestre, un 43,8 % de las empresas afirma haber subido sus precios, lo que supone un aumento de 10,3 pp con respecto al trimestre anterior. Por ramas, el encarecimiento fue bastante generalizado, aunque se observó con más intensidad en algunos servicios, como información y comunicación y actividades administrativas. En cuanto a las perspectivas para el segundo trimestre, se contempla, por el contrario, una disminución, hasta el 34,8 %, de la proporción de empresas que tienen la intención de elevar sus precios. En un horizonte de un año, se detecta una moderación en las expectativas de aumentos de precios. En concreto, el porcentaje de empresas que esperan encarecer sus productos en los próximos doce meses se reduce hasta el 55 %, 9 pp menos que hace tres meses. No obstante, en conjunto, según los indicadores utilizados, los incrementos actuales y previstos para los precios de venta siguen siendo inferiores a los registrados en el coste de los consumos intermedios¹³.

Como en trimestres previos, la encuesta incluyó dos preguntas específicas sobre la evolución actual y prevista de los resultados empresariales a corto plazo¹⁴. De acuerdo con las respuestas obtenidas, la proporción de empresas que está registrando una disminución de sus beneficios en el primer trimestre (34,7 %) supera claramente a la de aquellas que están observando un aumento (14,6 %). La reducción de beneficios estaría siendo más intensa en aquellas empresas pertenecientes a ramas que se enfrentan a crecimientos más elevados en el coste de sus *inputs* energéticos (véase gráfico 4.a).

11 Según la Estadística de Convenios Colectivos, en 2022, un 45,1 % de los trabajadores de la industria estaban cubiertos por cláusulas de garantía salarial, frente al 21,1 % observado en el total de la economía.

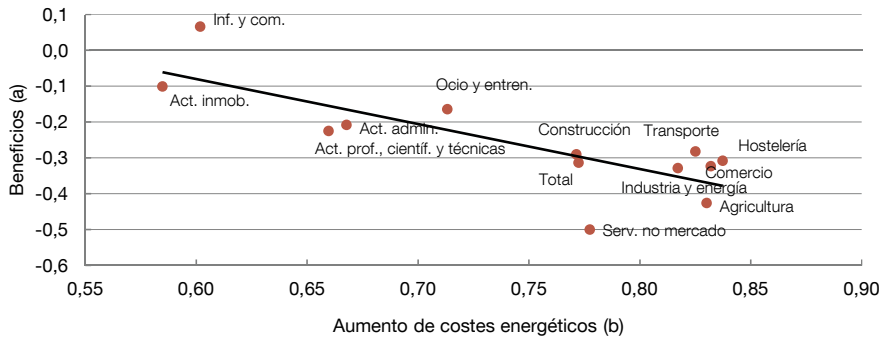
12 La relación mostrada en el gráfico a nivel de ramas de actividad es también significativa cuando se analizan las respuestas individuales de las empresas y se controla por variables ficticias de rama de actividad y estrato de tamaño, así como por la evolución prevista para los otros costes y los precios de venta.

13 La información cualitativa disponible en la EBAE sobre las variaciones trimestrales de los precios de venta y los costes de las empresas no permite realizar una estimación cuantitativa de la evolución de los márgenes empresariales. La comprensión de márgenes que se extrae de las respuestas de las empresas es el resultado de que un mayor número de empresas declara aumentos en sus costes frente a aumentos en sus precios de venta, pero para analizar con mayor precisión la evolución de los márgenes resulta necesario acudir a otras fuentes de información.

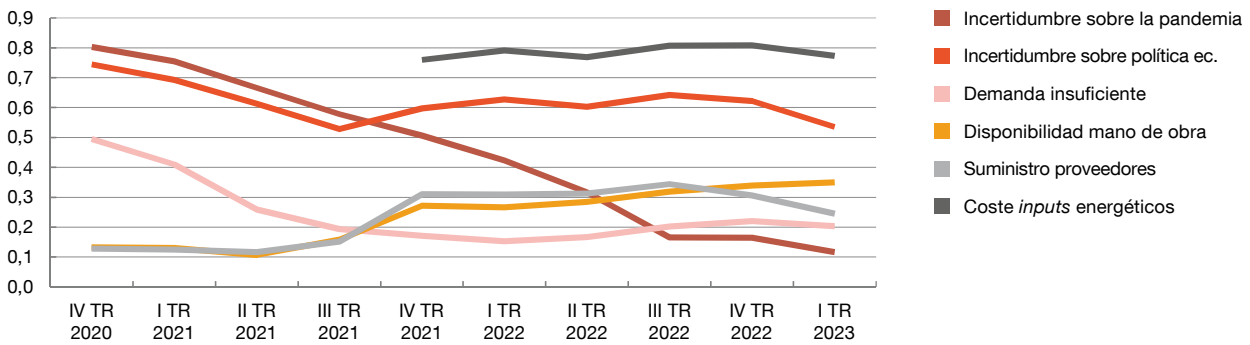
14 En esta ola se preguntó a las empresas acerca de los beneficios, mientras que, en las dos anteriores, la pregunta se refirió a los márgenes.

Factores que inciden sobre la actividad empresarial

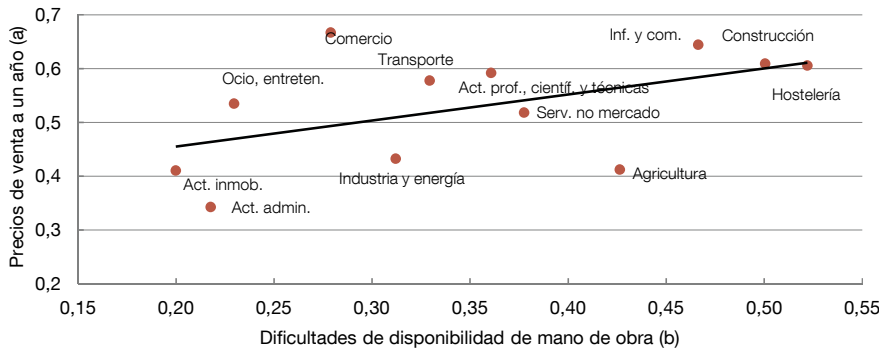
4.a Evolución de los beneficios y aumentos de los costes energéticos



4.b Condicionantes de la actividad empresarial (b)



4.c Perspectivas de precios de venta a un año y disponibilidad de mano de obra



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

- a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2.
- b Empresas que declaran un impacto negativo o muy negativo de cada uno de los factores sobre su actividad.



Factores que inciden sobre la actividad

En cuanto a los condicionantes de la actividad en este trimestre, los resultados apuntan a un impacto menor de la incertidumbre relacionada con la pandemia o la política económica, si bien esta última continúa siendo citada por más de la mitad de las empresas como factor limitante. La escasez de demanda experimenta también un leve retroceso de su incidencia como factor limitativo de la facturación, después de haber mostrado una tendencia al alza en la segunda mitad de 2022 (véase gráfico 4.b). Por ramas de actividad, el descenso se ha observado especialmente en este trimestre en las actividades de comercio e industria.

Entre los factores de oferta, el aumento del coste de los *inputs* energéticos sigue afectando negativamente a un porcentaje muy elevado de las empresas encuestadas (un 77 %), aunque algo inferior al de los trimestres anteriores. La incidencia negativa sobre la actividad de las empresas de las dificultades para recibir suministros de los proveedores habituales continúa retrocediendo en el primer trimestre. En concreto, es mencionado como un factor adverso por el 24 % de las empresas encuestadas, porcentaje inferior en 7 pp al del trimestre anterior, que además es el más reducido desde finales de 2021. Esta disminución ha sido mayor en algunas de las actividades más negativamente afectadas en el pasado, como la industria, la construcción y el transporte. Además, en cuanto a la duración de estas dificultades, buena parte de las empresas (algo más del 42 %) espera una solución bastante rápida (antes de mediados de este año), mientras que el 19 % piensa que estos problemas van a perdurar hasta 2024.

Por el contrario, la escasez de mano de obra eleva por quinto trimestre consecutivo su impacto negativo sobre la actividad empresarial en esta edición de la encuesta, percepción que comparten el 35 % de las compañías. Este porcentaje es levemente superior (1,2 pp) al del trimestre pasado. Por ramas, estas dificultades continúan siendo especialmente pronunciadas en la hostelería y la construcción (donde el 52 % y el 50 % de las empresas declaran estar afectadas, respectivamente). Esta heterogeneidad sectorial es relevante a la hora de entender las diferencias en las expectativas de precios a medio plazo (definido a efectos de este análisis como un año), ya que es precisamente en esas dos ramas donde se observan mayores expectativas de aumentos de precios en un horizonte de un año (véase gráfico 4.c).